

Hno 1931 n.º 125
1932 n.º 628

7

ANDALUCÍA

Belver

SUMARIO

Nuestras primeras palabras. — Mi saludo a
“ANDALUCÍA”. — Mi Granada. — Al-
mería, quién te viera. — Como nació el Centro
Andaluz. — Agradecimiento. — Andalucía y
Cataluña. — La Rreja. — Granada. — Torreones
y Ruinas. — Del Poeta de los cantares. — La-
bor del Centro Andaluz. — Los que mueren.
La velada del día 4. — ¿Vamos a reinos?
Folletín “EL HECHIZO DE BARCELONA”.

Barcelona, Julio de 1931

La palabra «MARYCEL» es una promesa de belleza
Aproveche Ud. su tiempo

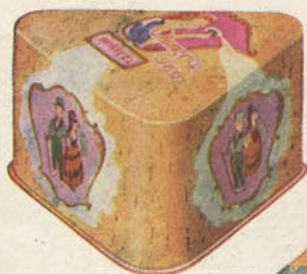
Además de ser este jabón el mejor del mundo, contiene cada pastilla un frasco de perfume. Haga usted hoy mismo la prueba.



Jabón QUIMERA DE ORO, n.º 19. La docena de pastillas 16 pesetas.



Caja de Polvos QUI-MERA DE ORO, n.º 5, a 36 pesetas la docena de cajas.



Polvos QUIMERA DE ORO, n.º 7. La docena de paquetes, 16 pesetas. Colores : Blanco, Rosa, Rachel, Malva y Arabesca.

Si en su localidad no encuentra Ud. estos artículos nosotros se los remesaremos. Mándenos su importe y una peseta para el envío.



Jabón QUIMERA DE ORO, estuche de lujo, n.º 4. Cada estuche de tres pastillas ptas. 6.

Los selectos perfumes de la colección "Quimera de Oro" y "Marycel" darán a su cutis la sensación de una rosa

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)

**JOYAS
Relojes**

Platería

Orfebrería



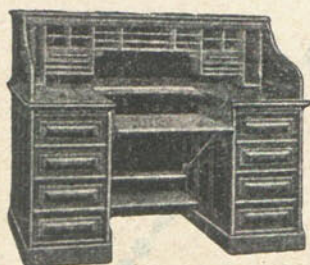
J. ROCA

Fabricación propia

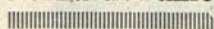
RAMBLA CENTRO

= 33 =

Muebles para Oficinas



Bernardo Fanlo



JOVELLANOS, 1
Teléfono 15255

Talleres :
ANGELES, 1

*Esta casa ofrece precios especiales
a los señores andaluces*



ANT.º BARBADILLO

“SIRENA”

MANZANILLA PASADA
MARCA REGISTRADA

Sanlúcar

Encargos en “ANDALUCÍA BAR”

Plaza del Teatro, 6

Barcelona

JOYERÍA * RELOJERÍA * BISUTERÍA

CASA CERVANTES

Especialidad en composturas de joyas
y relojes

Conde del Asalto, 97 bis * Teléfono 24467
BARCELONA

LÍNEAS AÉREAS ESPAÑOLAS C. L. A. S. S. A.

Grandes Aviones Trimotores

Los más modernos

Los más confortables

Los más seguros

SERVICIO DIARIO

Barcelona-Madrid. . . 3 horas

Madrid-Sevilla 2 ½ horas

Servicio de MERCANCÍAS

Admítense envíos contra reembolso

O F I C I N A S

En BARCELONA: Diputación, 260 - Teléf. 20780

En SEVILLA: Av. Reina Mercedes, 1 - Teléf. 21760

En MADRID: Av. Conde Peñalver, 18 - Teléf. 17552

Si precisa usted para el envasado de sus artículos **CAJAS DE CARTÓN ONDULADO EN FORMA PLEGABLE, CAJAS IMPRESAS Y LITOGRAFIADAS y PAPEL O CARTÓN ONDULADO**, diríjase a

Industrias del Cartonaje

Apartado, 156 - ZARAGOZA

Nuestras secciones de Propaganda, Ventas y Bocetos, están a su entera disposición para resolver todo lo concerniente a sus necesidades de embalaje.

Representante en Barcelona

D. Ginés Cervantes - Córcega, 265, 1.º

PAÑOS RAMOS



En el torneo
de la moda y
el buen gusto,
Paños Ramos
han sido favo-
ritos por espa-
cio de muchas
años.

Su calidad, su
elegancia, su
enorme dura-
ción y su eco-
nomía, son ya
proverbiales.
Fabricaciones
exclusivas.
Garantía de
calidad.

PELAYO, 10 BARCELONA
(JUNTO PZA. UNIVERSIDAD)

MONTERA 15-17 MADRID

PUBLICITAS

Próxima apertura de Sucursal en Granada

RESERVADO A LOS GRANDES ALMACENES

AUGUSTO PEYRE

FRANCOS, 50

SEVILLA



JEREZ Y COÑACS

MARQUÉS
DEL REAL
TESORO

APARTADO DE CORREOS 27

JEREZ

ESPECIALIDADES:

AMONTILLADO DEL RAID
(PALOS-BUENOS AIRES)

FINO VILLAMIRANDA

TRES CORTADOS 1852

ooo

GRANDES PREMIOS

ESPECIALIDADES:

SOLERA 1850

JEREZ QUINA TESORO

COÑAC TRES CORONAS

GRAN COÑAC
GLADIADOR

ooo

GRANDES PREMIOS

“ANDALUCÍA”

Revista ilustrada mensual, órgano del Centro Andaluz de Barcelona y portavoz de la Colonia Andaluza en Cataluña

DIRECTOR
Francisco Fajardo Vilchez

Fundador: D. Adrián del Rey Sánchez

ADMINISTRACIÓN
Gomis, 34 bis - Telef. 74649

NUESTRAS PRIMERAS PALABRAS

«ANDALUCÍA», órgano del **Centro Andaluz** de Barcelona, viene a la vida.

Sean nuestras primeras palabras para enviar nuestro saludo cordial a las ocho provincias que nos dan su nombre y en cuyo provecho, especialmente, pensamos laborar; a la Prensa toda; a los ochenta mil andaluces residentes en la tierra catalana y de los cuales nos consideramos portavoz; a esta misma tierra catalana, tan ejemplar, laboriosa y hospitalaria, y a la Patria de todas las regiones españolas, para la mayor gloria de la cual, en último término, trabajamos todos.

¿Nuestro programa? Es innecesario detallarlo. Lo sintetizaremos diciendo que consiste en dar a conocer los variadísimos y estimables valores de la vida andaluza; estimular, por los medios a nuestro alcance, la ascensión en la curva del progreso, sin perjuicio de la defensa de cuanto constituye nuestra tradición característica y distintiva.

Conocedores de los graves problemas planteados en la hora actual, dentro de España, ayudar en cuanto nos sea posible, para que todos nos inspiremos de la mejor manera a fin de que sepamos desenvolvernos con procedimientos humanos, dignos y cultos, evitadores de daños y regresiones, y pensando siempre en el interés supremo de la Nación.

Fomentaremos, como nuestro Centro, y en cuanto nos sea dable, las diversas manifestaciones de la cultura.

Estimaremos la aportación de iniciativas y trabajos.

E invitamos finalmente, a la numerosa colonia andaluza que reside en Barcelona y en Cataluña para que nos preste — al **Centro Andaluz** y a esta Revista — su concurso valioso y entusiasta, sin el cual nada nos sería dable hacer.

A NUESTROS PAISANOS

Si, lectores amigos, bellísimas lectoras, aquí estamos.

Los que integramos esta nueva revista, somos todos andaluces.

Y andaluzas, que también en nuestras filas forma el bello sexo. Y aunque vivimos en esta hermosa tierra catalana que se llama Barcelona, espiritualmente aun estamos en la no menos hermosa y risueña tierra de María Santísima.

Aquí estamos dispuestos a comunicarnos mensualmente con nuestros paisanos. Las páginas de esta modesta Revista que hoy ve la luz por vez primera, son para vosotros; mejor dicho, son vuestras. A que colaboréis en ella, pues, os invitamos.

En las diferentes secciones trataremos de todo lo que a nuestra tierra se refiera; sus castizas costumbres; sus antiquísimas tradiciones; su sol esplendoroso; su azulísimo cielo; sus hermosísimas mujeres; sus flores; sus frutos; sus artistas; sus coplas; su sal; su gracia. . . en una palabra, cuantos tesoros encierra la incomparable tierra de nuestros amores.

Somos novatos en esta materia del periodismo, es cierto, pero nuestra buena voluntad suplirá tal deficiencia, a más, que nosotros sólo deseamos satisfaceros y aquí estamos pues para servirlos.

A tal finalidad hemos creado una sección que se titula « Entre nosotros ». Amplísimo consultorio al que pueden dirigirse todos para resolver sus dudas, de la clase que sean, o tal vez sencillamente para satisfacer su curiosidad. Allí podrán indicarnos sus preferencias por tal o cual cosa, clase de artículos o secciones que desean y a nosotros nos servirá de orientación y trataremos de ajustarnos siempre, en lo posible, al gusto de nuestros lectores. Complacerlos será el único deseo.

Mi saludo a “ANDALUCÍA”

Un latido del alma andaluza — clara y limpia como magnífica obra de su arte descendiente del sol árabe — en plena fiebre catalana de aceleración de vidas y previsión de lucha. Una sonrisa simpática, un saludo cariñoso, un abrazo cordial, entre hermanos de cuna, que se encuentran en la cruz de un camino de su vida, junto al fragor de la maga grandiosidad de esta tierra hidalga que a todos acoge, haciendo un hueco a cuantos con su noble esfuerzo de trabajo saben conquistarlo y mantenerlo, un — en fin — alto en la ruta monótona, un oasis en el árido desierto de la esclavitud de seguir viviendo, un poco de poesía en la prosa necesaria y obligada de todos los días...

Si todo ello nos trae esta querida revista, compendio de los andaluces que vivimos en Cataluña, ¿cómo no acudir presuroso y devoto a su amable llamamiento, rindiéndole el fervido homenaje de mi adhesión y simpatía?, ¿cómo no ofrecerle el único factor posible en mí, de mi voluntad, a través de unas cuartillas impregnadas en el único mérito de su sinceridad?

Nadie, conscientemente, deja de acudir a una cita interesante. ¿Amor? ¿Interés? ¿Honor? ¡Que más dá! Todos esperamos siempre impacientes la hora que nos lleva al momento deseado y obtenido de antemano, en que se transforma en realidad evidente una bella ilusión que acariciamos en nuestra alma, temiendo no lograrla jamás.

Por eso comprendo perfectamente, que el solo anuncio de un Centro y una Revista de alma andaluza haya tenido, por la sola virtud de su enunciado, el mágico

poder de reunir rápidamente a cuantos tienen todos los días un minuto de ilusión ante el recuerdo de la tierra soberana que funde bajo su cielo purísimo, los encantos recatados de Sevilla, las ermitas cordobesas, el mar latino de poetas malagueños, las palmeras evocadoras de Almería, el infinito campo de Granada, las bravas arboledas jienensas, la histórica página de Huelva y la blancura inmaculada gaditana, cuyo caserío es el pañuelo de España que despiende a los que se van, y saluda a los que llegan, sobre las piedras gloriosas que regalaron a la Patria una Constitución defendida con sangre del corazón.

Y quienes tienen ante sus ojos — ya cansados de la lucha, como recuerdo amoroso de un pasado, o brillantes de nostalgia, azuzada por la juventud que allí empezó — un trozo cualquiera de Andalucía como albo mimbres de la cuna de todos, y le rezan a diario, y le lloran o le ríen, según los dolores que avive el momento o las esperanzas que sueña el alma, fatalmente han de sentirse conmovidos ante la obra elogiada y digna de cuantos patricios entusiastas pusieron su empeño en fundar, alentar y crecer a ese Centro y a esta Revista, que han de ser, para honra de todos y gloria de sus nobles iniciadores, un latido del alma andaluza — clara y limpia como magnífica obra de su arte descendiente del sol árabe — en plena fiebre catalana de aceleraciones de vidas, previsión de luchas y nobles hospitalidades.

P. VILA SAN - JUAN

Barcelona, 1931

MI GRANADA

Sentía tus nostalgias
Qué bella eres...!

Bella Granada...

Va a ti, hermosa tierra mía mi recuerdo; va a ti, bella Granada, la sincera emoción de mis nostalgias... Quiero ofrendarte en mis líneas la retención que mi alma atesorara de tus inmensos valores espirituales. No es fácil olvidar y yo nunca olvidaría tu gallardía de andaluza, tu altivez de sultana, tu riqueza de ídolo.

Quiero cantarte hoy sólo bajo el punto de vista de aquellos indudables méritos que te hacen sobresalir

por sobre todas materialidades; deseo reconcentrar mi imaginación en tus indiscutibles y múltiples grandezas ideales

Pienso en tu Sierra, soberbia corona que sólo reina de tu valía puede enorgullecerse de portar y admiro siempre, con mi corazón de amante, aquellos esplendores que de ella se derraman.

Los diamantes de las facetas fulgurantes de las

nieves, los topacios y rubíes en que el sol troca los altos almenares de tus torres, los mantos de esmeraldas de tu vega engarzados en inimitable tejido por los hilos de plata de tus ríos...

Qué bella eres mi Granada!

Permite que te ofrende mi recuerdo; deja que a mi modote exprese mis cariños.

Siempre fui para ti un leal enamorado y siempre celoso de tus encantos, proclamé tu arte, tus misterios, tus amores...

Proclamé en justicia, que no en balde te reconoció la Historia y la Poesía, por maga de sus poderes...

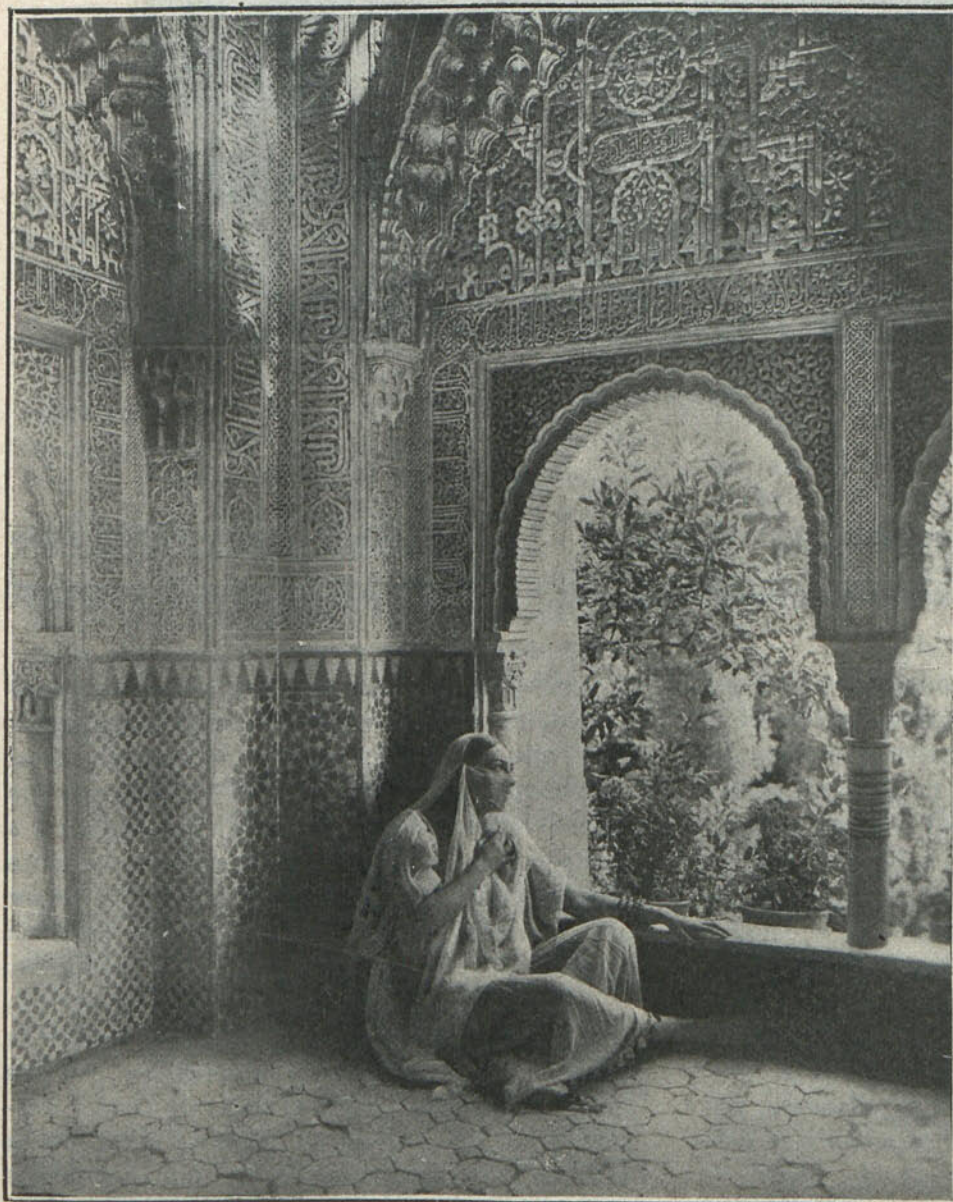
La melancólica dulzura de tus bosques llenaron siempre mi alma de la visión más fascinante, queriendo ahondar en las tradiciones de tu Alhambra.

Las armonías de tus cármes, con sus rosas, sus claveles, sus nardos y jazmines, luchan en mi idea en competencia con la majestad y bizarría de tus gallardas y graciosas albaicineras...

Qué bella eres mi Granada!

Deja que te adore y que este fervoroso granadino te rinda el amoroso tributo de su recuerdo.

FRANCISCO FAJARDO



(Cliché Granada Gráfica)



LA COSTA DEL SOL

Almería, quién te viera

Escuchábamos con religioso silencio en uno de los más céntricos y concurridos teatros de la Condal Ciudad la voz persuasiva y melosa del «mago de la palabra», Federico García Sanchiz. Hablaba aquella noche el culto literato creador de las «Charlas», de su viaje a Nueva York en el Conde Zeppelin y, materialmente hundidos en la muelle butaca, seguíamos con reconcentrada atención el curso de su maravillosa narración, mientras los ojos se entretenían observando el rítmico, suave y casi estudiado mover de sus brazos, alas ligeras de diminuta nave que, acompasados siempre al tono del discurso, parecía como si tratasen de dar impulso a su desbordada fantasía para realizar de nuevo el arriesgado y famoso viaje.

Volaba la gran aeronave sobre las costas levantinas españolas en dirección sur y entretanto que, imaginativamente, contemplaba Sanchiz desde lo alto las ciudades bañadas por las mansas aguas mediterráneas, su palabra tenía a punto el simil adecuado, la imagen precisa para rápidamente, de una sola pincelada, presentar ante la atónita mirada de su auditorio, Valencia primero, después Alicante, más tarde Cartagena.

Pero en esta ocasión, nuestra imaginación, cual si cabalgase sobre nuevo Pegaso, voló más veloz que la aeronave, y avanzando por las costas andaluzas, dobló el Cabo de Gata y descendió en las playas de Almería dispuesta a esperar y recoger ansiosa las pocas palabras que, a su paso, dejase, avaro, el curioso e in-

quieto viajero caer sobre la sedienta tierra de aquel bendito rincón andaluz.

Y, efectivamente, a los pocos momentos, la nave gigante, con su porte majestuoso, avanza lenta sobre la ciudad. Desde arriba el viajero la examina con mirada penetrante de agudo y experto buceador y como resultado de su examen arroja, cruelmente, sobre ella, dos palabras: «ojerosa», «triste»; e inmediatamente desaparece la nave con rumbo a Málaga en donde unas guitarras rasgadas en la Caleta o en el Limonar van a borrar tal vez la impresión pesimista que causara al audaz surcador de los aires la Capital de la más oriental de las provincias andaluzas.

* * *

¡Ojerosa y triste! Dos horas deliciosas cautivó nuestra atención la singular maestría y el fértil ingenio de García Sanchiz, pero pese a sus bellas descripciones y sugestivas anécdotas, sólo esas dos palabras, como si en ellas viniese a resumirse en último término todo el discurso, lograron causar honda huella en nuestro espíritu y adueñándose de nuestro intelecto, constituyeron por algún tiempo su obsesión torturante.

Y es que en vano tratábamos de explicarnos estas palabras. Porque ¿qué pudo ver el intrépido aeronauta en Almería para calificarla de ojerosa y triste? Ramblas arriba caminábamos dando vueltas y más vueltas a esta idea, cuando de repente, nos vinieron a la memoria dos cadenciosos versos, de inspirada composición dedicada a su terruño por uno de los más ilustres vates almerienses y, mentalmente, como réplica sin duda, a los adjetivos de García Sanchiz, fuimos por largo rato repitiendo:

«en ti es todo hermoso,
la mar y los cielos, la tierra y el sol».

Y por segunda vez volamos en esa noche, para deleitarnos contemplando la antigua ciudad morisca desde la cumbre del cerro de San Cristóbal. Y junto a las almenadas torres del vetusto alcázar mahometano, divisamos su blanco cáserío, enmarcado por el verdor de su rica y extensa vega, e iluminado el conjunto por los purísimos rayos de un sol de fuego que, suavemente, parecía deslizarse en el azul de su cielo inmaculado. Vimos también las blancas espumas

del tranquilo mediterráneo, el mar glorioso, vehículo de remotas civilizaciones, avanzar humildes hacia sus playas para besarlas con largos besos de enamorado y retroceder luego dulcemente, quedamente, como si temiese ver sorprendido su amoroso idilio, para volver de nuevo arrepentido, a poner con timidez otros besos sobre su amada.

Bajamos luego de nuestro observatorio y atravesamos la ciudad y por todas partes respiramos alegría, en sus calles y en sus plazas, en sus cafés y teatros, en sus templos y hasta en el original repiqueteo de sus campanas. ¿Conocerá acaso, alguien, repique tan armonioso y alegre como el de las campanas de la Iglesia de Santo Domingo? Manos de artista debió tener su, para nosotros, desconocido fundidor y manos de artista y exacto sentido de lo bello debe tener también el anónimo campanero que sabe darle tan argentinos y alegres sonos.

Y por asociación de ideas, pensando en este templo donde tiene su trono la Virgen del Mar, recordamos una de las fiestas con que anualmente festeja la ciudad la milagrosa aparición de su excelsa Patrona en las playas de Torre García. Un fraile dominico, el ilustre hijo de Almería P. Alfonso Gázquez, rememoraba en el púlpito la impresión profunda que causara en su espíritu escuchar en las estribaciones de las montañas asturianas, en los famosos y encumbrados Picos de Europa, una voz varonil lanzando al aire en medio de imponente silencio las sentidas notas de este cantar popular:

«¡Almería, quién te viera
y por tus calles paseara
y a Santo Domingo fuera
y a tu Virgen le rezara!»

Por la sublime emoción que nosotros sentimos y por el escalofrío que recorrió nuestro cuerpo, comprendimos la impresión gratísima que causaría en el alma de poeta del fallecido dominico las delicadas estrofas de tan sencillo y dulce cantar.

Y entonces pensamos que con más justicia y sobre todo, con más exactitud, nosotros, discrepando de la opinión de Federico García Sanchiz, calificaríamos a Almería de ciudad risueña y alegre.

Barcelona, 1931

GINÉS DE HARO

Como nació el Centro Andaluz

¡Casi como un cuento!

Érase que una vez había un padre y una madre que tenían un hijo, que atendía por Felipe; pero éste no era zapatero como el de mi pueblo, no, éste era, y es, carpintero como lo fué San José.

Felipe el carpintero era natural de un precioso pueblecito de Andalucía, de cuyo nombre no es preciso a nuestro relato recordarse.

Tocóle ir a servir al ejército de Africa y nuestro hombre marchó gozoso con la sana intención de machacarles los huesos a algún que otro moro; los andaluces, para eso y para el gazpacho ¡somos terribles!

Felipe volvió de la guerra tan Felipe como fué a ella, y como siempre, muy buen chico, muy buen hijo y muy buen novio, porque nuestro héroe pensaba tener su Felipa. Y como el que la sigue la mata, andando el tiempo la tuvo —¡vaya si la tuvo!— y con ella algún que otro zagal.

Una huelga lo dejó sin trabajo, precisamente en el momento en que por las obligaciones creadas, más necesarios le eran los recursos.

Esto durará poco, pensó; pero transcurrían los días y las semanas y la solución no se presentaba y tampoco llegaba el pan con que poder mantener a los pequeños.

Se imponía una decisión definitiva y resolvióse por emigrar abandonando el risueño pueblecito que le había visto nacer y marchar lejos, lejos, a una ciudad grande en la que nadie le conociera y donde abriéndose camino pudiérasele admirar por trabajador y por honrado.



El primer presidente efectivo del Centro Andaluz de Barcelona, visto por el caricaturista Camara.

Excmo. Sr. D. Adrián del Rey Sánchez, que entre otros merecidos títulos ostenta el de Benemérito de la Patria.

Es Cónsul general de la República de Estonia en Cataluña, Aragón y Baleares.

Así podría ganar lo suficiente para mantener decorosamente a su prole.

Una mañana del mes de Mayo salió de su tierra y echó a andar carretera adelante, con dirección a un puerto de mar, el más próximo, que bien podría ser el de una capital mediterránea en la que se embarcan durante los meses de Julio a Octubre algunos millones de barriles de uvas frescas con destino a la exportación a lejanos países.

Pensemos en el trajín con que el andaluz hubo de agenciarse un pasaje muy económico, dado que apenas poseía lo suficiente para adquirirlo; imaginémosle sollozando y gimiendo a bordo del barco que le robaba a los suyos, y con la vista fija en dirección al pueblecillo natal. ¡Con qué amargura se despediría de aquellos a quienes abandonaba justamente para defenderles! ¡Pobre avecilla emprendiendo su azaroso vuelo en busca del sustento con que proteger la existencia de sus infelices pajarillos!

A fines del delicioso mes de Mayo de 1930, en la inmensa ciudad de Barcelona, se encuentran reunidos no llegan a una docena de hombres, de distintas edades y clases sociales. Entre ellos dábase el curioso caso de que si se hubiera pasado lista, hubieran respondido al conjuro de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla; toda Andalucía estaba allí representada.

¿A qué se reuniría aquél puñado de andaluces?

Seguramente a transmitirse sus añoranzas; a contarse *cosas* de la región querida, de la patria chica según el dicho; de la inmensa patria idolatrada según nuestro sentir, pues cada uno de los andaluces que aquí vivimos llevamos un *giraldirlo* por corazón.

**

Un guardia urbano irrumpe en el grupo, y como el narrador debe ser verídico, dirá que el tal urbano era de los de categoría en la clase y además, andaluz, más o menos emigrado, como todos los allí reunidos.

A la demanda hecha al representante de la autoridad endosa este disco:

—Vds. perdonen la molestia, pero como yo sabía que aquí se reúne una peña de andaluces he querido venir a explicarles el caso de esta tarde.

—Sí, porque verán Vds., es que como al identificar al interfecto en la Casa de Socorro, ha resultado ser andaluz, yo me dije: Rafael, a un paisano no se abandona. Y dicho y hecho, afuera esperan la piel y los huesos del repetido interfecto, todo en una pieza.

—Pero acabe Vd. hombre de Dios, ¿qué es lo que ha sucedido a su «interfecto»? — Pues verán Vds.: el pobrecillo, a la cuenta, es que tiene un hambre atroz. Dice que hace unos días desembarcó sin un céntimo y sin conocer a nadie. Ha estado todo ese tiempo errante como perro vagabundo, hasta que esta tarde se apoyó en el cristal de un escaparate de una tienda de comestibles y el pobrecillo estuvo comiendo de memoria, hasta que ha caído desfallecido y lo han conducido a la Casa de Socorro, donde el médico de guardia ha dicho que padece miseria aguda, y como eso no debe ser cosa buena, para acá me lo he traído.

Una misma ola de indignación invade a todos los que escuchaban.

Todos protestamos de que en esta hospitalaria Barcelona, en la que además vivimos y trabajamos más de cincuenta y tres mil andaluces, se pudiera morir de hambre otro andaluz como si esto fuese el desierto de Sahara.

¡Esto no puede ser! ¡Esto es infuero...! — Si es a mí, —objetó alguno— doy un golpe al escaparate y me como un queso. ¡No grite Vd. así, desgraciado, que le puede oír el interfecto y .. ¡esa flor le faltaba al ramo!—observó un magistrado jienense que era de los de la peña; no, no, amigo, no quiera Dios, con ese procedimiento el tal se nos convierte en delincuente y por automatismo se transforma de hombre honrado en una plaga de la sociedad. No es ese el camino. Lo que es vergonzoso, lo verdaderamente intolerable, es que siendo aquí nuestra colonia una de las más numerosas, no tengamos un Centro adecuado, importante en número y calidad, aunque sólo sea por el egoísmo de protegernos mutuamente.

Y es que los andaluces, personalmente, cada uno de por sí, valen mucho y saben, con su talento y honradez puestos a contribución, escalar los mejores puestos; pero colectivamente somos una perfecta calamidad, y

que me perdonen los queridos paisanos que no se conformen con este calificativo; en todo caso, que se acomoden a la excepción que, según dicen, tiene toda regla.

**

Con la venia de la reunión, el buen urbano andaluz comparece con su protegido del brazo, como trofeo del mejor servicio que seguramente haya hecho tanto al Ayuntamiento que le paga, como a la región que le vio nacer.

¿Y con quién crees, lector amigo, que vuelves a encontrarte? Oye lo que contesta a las preguntas que se le dirigen:

¿Pero qué le ha sucedido a Vd. buen amigo?—Pues que como en mi tierra estábamos en huelga, y además allí hay siempre mucha miseria, me vine a Barcelona, y como no tenía dinero ni conocía a nadie, hace tres días que no como...

¿Y de dónde es Vd., cuál es su nombre?—Me llaman Felipe el carpintero, pues ese es mi oficio, y soy de Almería.

¡Qué tal oísteis, andaluz!, porque para caridades eres como para el gazpacho y para lo otro... Colecta que se inicia, pesetas que se recaudan y desgraciado que puede comer y dormir a gusto.

Todos los días venía Felipe a la reunión a recoger lo necesario; uno, dos, tres, varios más días; al sexto o séptimo ya no se presentó.

¿Qué le había pasado a Felipe? Sencilísimo. Un ilustre marino (también andaluz) había conseguido colocarlo en unos importantes talleres. Allí trabajaba ya con la categoría de sobresaliente, pues reconocido su buen trabajo, la dirección concedióle mejor sueldo.

EPÍLOGO

Algún tiempo después de que a Felipe se le colocara reapareció en la reunión y nos dijo:—Vengo a devolver los siete duros que Vds. me prestaron.—No, le dijimos, esos siete duros no se entregaron para que los devolviera, sino para que Vd. se arreglara.

—Sea como sea, ya no los necesito, gracias a Dios, y aquí se los dejo para que, en todo caso con ellos puedan hacer con otros tan buena obra como conmigo hicieron. Y así diciendo, Felipe (que ya dista mucho de ser el «interfecto» del urbano), dejó sobre una mesa las monedas y salió reflejada en su semblante la alegría del deber cumplido.

Y ello es el origen, así nació el Centro Andaluz de Barcelona, el Consulado de Andalucía!

ADRIÁN DEL REY
Presidente del Centro Andaluz

NOTA.—Menos el nombre, que no es el que corresponde al andaluz del cuento (pues no nos creemos con derecho a publicar desgracias de nadie), lo demás es rigurosamente exacto.

AGRADECIMIENTO

No puede faltar en el primer número de nuestra revista, como órgano del Centro Andaluz, unas líneas, siquiera no sean todo el fiel reflejo del verdadero sentimiento, si un testimonio del agradecimiento que esta entidad guarda por el hermoso gesto de los representantes de la linda ciudad andaluza.

Cuando éramos muy pocos, cuando sólo la firmeza en el profundo ideal nos hacía perseverar en la empresa; cuando los medios se agotaban y lamentábamos no poder atender la labor de beneficencia comenzada, por ser bien cortos los ingresos, y aun suponíamos lejana la definitiva orientación, uno de nuestros más inspirados colaboradores, de los más simpáticos y castizos andaluces salió al paso con uno de sus geniales proyectos.

El ilustre marino D. Lutgardo López Ramírez (actual vice-presidente del Centro), con movilidad que le caracteriza y con la ferviente voluntad en que basa sus actos, dirigióse a sus paisanos.

Iniciábase la propaganda acá y allá y aun era pronto para obtener fruto. Pero D. Lutgardo sabe lo que hace y sabía a quienes se dirigía.

Tras los días de preliminar organización, que es el tiempo a que nos referimos, llegó el de constitución definitiva del Centro, que se efectuó el día primero de Jnno de 1930. Pocos días después el Ayuntamiento de La Línea, presidido por el Excmo. Sr. D. Vicente Perales García, tomaba el memorable acuerdo de auxiliar a nuestra asociación.

El Sr. Perales García, altruístamente, considerando el valor inmenso que la fundación del Centro Andaluz había de representar respecto a Andalucía, aumentó, con parte de sus gastos de representación, la cantidad concedida, y he aquí como el Ayuntamiento de La Línea supo con su bien entendido proceder de amante veladora de



Sr. D. Vicente Perales García

Ex-alcalde de La Línea y primer propulsor de la ayuda económica oficial al Centro Andaluz de Barcelona

los intereses que se le confían, captarse el cariño profundo y el sincero reconocimiento de los andaluces en Cataluña, bien manifestado en los acuerdos aquí adoptados en su relación, entre los cuales descuella el de que, continuamente, aparezca en el sitio de honor de sus salones el escudo de la primera entidad oficial de Andalucía que de forma tan precisa coadyuvaba a la organización y acción del Centro Andaluz de Barcelona.



Andalucía y Cataluña

Conozcámonos mutuamente; porque del conocimiento de estas dos apartadas regiones puede surgir la compenetración que dé por resultado una afinidad espiritual fecunda en provechos morales y materiales. El andaluz es, por naturaleza, individualista, ocultando a veces con esta condición, la vanidad de su propio valer. Prefiere ser hijo de su labor aislada, si la obra colectiva le ha de condenar al anónimo. Por esto, una masa coral, por ejemplo, exigiría supremas dificultades para su organización.

Como su inteligencia es viva y su imaginación mayor, si cabe, comprende las ventajas de la cooperación y con mayor esfuerzo que los demás realiza proyectos y emprende obras que son de verdadera admiración.

Sonador y contemplativo, como hijo de una tierra de luminosidad incomparable, posee una sensibilidad artística, como lo revela la inmensa labor que atesoran las ciudades andaluzas.

¡Cataluña y Andalucía! He aquí dos regiones del más alto relieve y las de mayor aportación al carácter de España. Una, laboriosa, fácilmente asimilable a toda modernidad y progreso, culta y rica; acaba de asombrar al mundo con el esfuerzo ciclópeo de su prodigiosa Exposición. La otra superó con la suya el deleite de sus admirados visitantes, ostentando orgullosa sus tesoros artísticos e históricos. Cataluña demostró su capacidad industrial y técnica. Andalucía el gusto afiligranado de su arte. La primera puso

de manifiesto su energía actual; la segunda, la energía de reserva que le señala un próspero porvenir.

Cuando Europa se consumía en una barbarie guerrera, sin más miras políticas que la imposición de la Cruz por la espada, los andaluces poseían la tierra más civilizada y más productora del mundo. Eran fecundos jardines los campos de Sevilla, Córdoba y Granada. La industria y el arte empleaban millones de brazos. La arquitectura no tenía rival y los físicos árabe-andaluces extendían la fama de su ciencia hasta tal punto, que la aplicaban con frecuencia a los reyes cristianos.

Consecuencia de su cultura, contrastaba su tolerancia religiosa, respetando todas las creencias, con la intolerancia cristiana de la época cuyos príncipes no tenían otra política ni más obsesión que la del proselitismo.

Cataluña tiene su problema político. Andalucía el trágico problema del campo. Ayúdense recíprocamente para resolverlo, iniciando previamente el acercamiento espiritual y desmientan los andaluces, con su naciente asociación, el concepto equivoco que de ellos se tiene, manteniéndose firmemente unidos en la defensa de sus intereses, prodigando las bellezas de su tierra y asimilando ambas regiones todo aquello que pueda redundar en mutuo beneficio.

R. REPULLO

Málaga.

¡¡ ANDALUCES !!

En Barcelona, en la calle de Cortes, n.º 628 (entre Paseo de Gracia y Rambla de Cataluña), tenéis vuestro **CENTRO ANDALUZ**. El Consulado de Andalucía, centro de recreo y protección mutua, de fraterna convivencia, sin matices de ideas políticas, dispuesto en colectividad y unión de nobles deseos a favorecer al que lo precise, laborando por el engrandecimiento de la Región Andaluza y el bienestar de sus hijos



Granada

—Ay madre, ¿por qué esta noche,
en los bosques de la Alhambra,
lloran las aguas así?

—Ven a la vera, hija mía,
que te lo voy a decir:
La noche llora a una estrella
que se ha ahogado en un algibe
—¡qué pena!— del Albaicín.

JOSÉ M.^a PEMÁN

LA REJA

¡La reja! Sus hierros, que besa la luna,
allá en la desierta calleja moruna,
encierran misterios y encantos sin fin;
parece que exhalan, cubiertos de flores,
murmillos de besos, palabras de amores,
promesas de citas y olor a jazmín.

Tras ella adivina quien pasa a su lado
un busto de nieve de nardos cuajado,
dos ojos muy negros que acechan quizá,
un pecho impaciente que late de prisa,
los pasos de un hombre, la seña que avisa,
y el «Cuánto has tardado» y el «Héme aquí ya».

¡Benditas mil veces las rejas hermosas
cubiertas de albahaca, claveles y rosas,
que aromas derraman y prestan calor!
¿Qué moza garrida, qué joven pareja,
naciendo andaluza, no puso en la reja
el fin a sus ansias y el sello a su amor?

¡Cuán dulces en ellas las noches calladas!
Rumor de suspiros, brillar de miradas,
el largo coloquio de intenso placer,
la música extraña del blando ceceo
que sabe a caricia, que suena a gorjeo
saliendo de labios de aquella mujer.

Detrás de los hierros, cual blanco tesoro,
la bata crujiente, más limpia que el oro,
que mueve el latido de un seno vivaz;
delante, flotando ligera y galana,
la capa torera con vueltas de grana,
y el ancho sombrero que oculta la faz...

Y pasan los años, los años crueles,
y hay siempre en la reja de albahaca y claveles
la eterna cortina de eterno verdor;
hay siempre una mano que cuida las flores:
son otras mujeres, son otros amores...
Se van los amantes, mas queda el amor.

J. A. CAVESANY

De *La Costa del Sol*, Motril.

Poesía granadina

Torreones y Ruinas

La Alcazaba

Lo fuísteis todo, mas ya no sois nada,
murallones que el viento desmorona,
pedazos sin unión de la corona
suspendida en las sienas de Granada.

La yedra, como lepra ensangrentada,
que en abrazo mortal os aprisiona,
la inconsistente duración pregona
de vuestra altiva majestad pasada.

Donde se alzaron bélicos rumores,
hoy vienen a anidar los ruiseñores.
Y, como encarnación de vuestro anhelo,
sólo en las noches claras y serenas
se eleva coronando las almenas
la media luna en el azul del cielo.

La voz de la leyenda

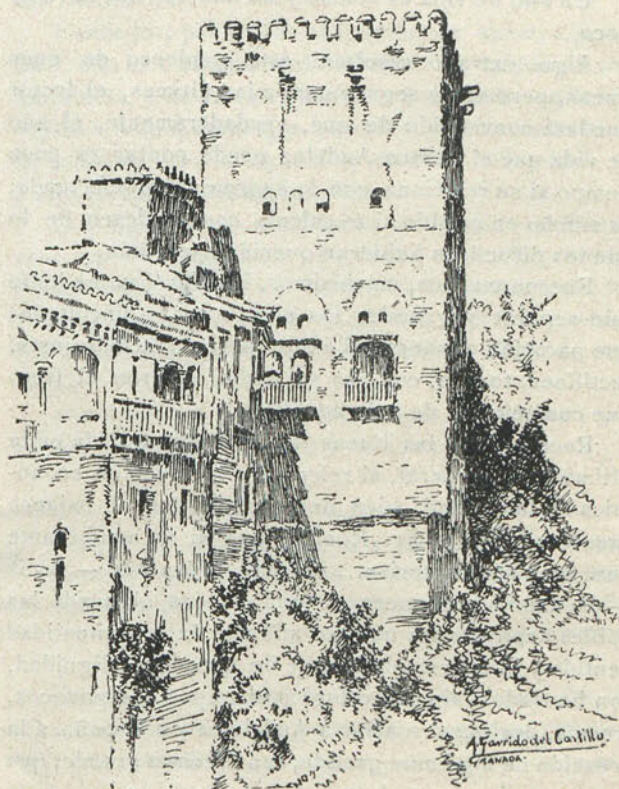
Sentémonos aquí. La voz nos llama
de las aguas que corren rumorosas.
A su paso, entre márgenes de rosas,
como cuerda de lira es cada rama.

Y la leyenda que los ecos ama
del lenguaje impreciso de las cosas,
a través de las aguas armoniosas
la esencia de su espíritu derrama.

Escuchamos su voz hecha de espuma,
que evoca y canta y al cantar perfuma
y que salta después de piedra en piedra,
y es eco de combate en la cascada
y suspiro de brisa en la enramada
y en los rojizos murallones, yedra.

A. ALVAREZ CIENFUEGOS

Granada.



(Cliché Granada Gráfica)

Del Poeta de los Cantares

(Inéditos)

Para "ANDALUCIA"

Quien mira llorar a un niño
y sus lágrimas no seca,
o nunca ha tenido hijos,
o es su corazón de piedra.

Por una mujer llorando
vi a un militar muy valiente,
que ellas convierten en blandos
los corazones más fuertes.

Si un viejo llega a querer,
quiere con toda su alma,
¡por eso los desengaños
son puñales que lo matan!

Dormida sobre almohadones
miré su carita blanca,
¡parecía una azucena
sobre su tallo doblada!

Las desgracias que nos hieren
no son lecciones perdidas,
son libros donde se aprende
a ir conociendo la vida.

Los árboles y los sueños
nunca tardes en guiar,
que si empiezan por torcerse
jamás derechos verás.

Copla, que del alma nace,
llega a su casita blanca
y dile bajo, muy bajo,
que no consigo olvidarla.

Granito sobre granito
se levanta una casita,
¡cariño sobre cariño
a una mujer se conquista!

Mis ilusiones de amores
han matado tus desdenes,
son pajarillos que han muerto
sobre una alfombra de nieve.

Málaga NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

Labor del Centro Andaluz

Un año de vida es mucho y un año de vida es muy poco...

Algo extraño resultará este comienzo de unas líneas, pero estoy seguro que, a las últimas, el lector quedará convencido de que, verdaderamente, el año de vida que el Centro Andaluz puede contar es poco tiempo si se relaciona con la enorme labor efectuada; es mucho en cambio si se calcula con el deseo de lo que los directivos hubieran querido hacer aún.

Fueron muchos, muchísimos, los abrojos que hubo que separar y grandes los sinsabores y dificultades que parecían oponerse al éxito; pero la acción justa, rectilínea, tozuda, con que se trabajó dieron el fruto que compensara de todo aquello.

Recuérdense las líneas de la memoria leída en la última Junta general, al referirse a la situación económica de la entidad, bien demostrada por el balance presentado por el Sr. Román, que si no exuberante «era bien satisfactoria»... «Hemos procurado — decía — ir dando a conocer de una manera ahincada las nobles aspiraciones que nos animan, la espiritualidad sentida y la convicción latente de que, con dignidad, con honradez, sin subterfugios ni amparos equívocos, iremos, por nuestro amor a Andalucía y a España a la creación de algo muy grande, tan creemos grande, que nosotros mismos nos hemos de asombrar...»

Era en el mes de Junio del pasado año cuando así se hablaba; era hace un año cuando se entendía por el grupo de andaluces a quienes se otorgó la confianza para la dirección, que nada ni nadie había de separarlos de la legal finalidad de sus ideales; que demandaron ayuda proclamando la constitución del Centro por medio de millares de circulares repartidas, que se pidió y obtuvo la confianza de unas cuantas personas, dignos consocios casi en su totalidad, que aprontaron algún efectivo, en casos, y la de su crédito en otros, pudiéndose efectuar al fin la actual instalación en la calle de Cortes, 628, con la precisa independencia y relativo confort que da la sensación de encontrarse en la familiar morada.

Uno de los bellos actos que hubieron de organizarse con espléndido resultado, ya que no económico si moral, fué una velada teatral en el teatro Poliorama.

Las autoridades de la población la honraron con su asistencia y numerosas distinguidas familias de la colonia y de Barcelona llenaban el teatro.

También se han dado en otras ocasiones y por distintos motivos, preciosos bailes de gala en el Casino

del Parque, algunos con intermedios de concierto, y sobresaliendo por la brillantez absoluta en todos sus aspectos, el de disfraces del pasado Carnaval y la típica verbena de San Pedro, en la noche del 27 del pasado, en que demostróse las simpatías que se nos han sumado y de una manera concluyente, como al conjuro de la varita mágica de Andalucía surgieron las más esbeltas, las más hermosas, las más lindas mujeres que imaginación alguna pudiera soñar.

¿Y qué decir de la Carroza simbólica de nuestra patria chica, que se admiró por todos en las fiestas carnavalescas? El buen gusto que distingue al Sr. Belver se puso de relieve; así como que eujundia de alegría, distinción y belleza no faltó a las que en ella se divertieron y colaboraron.

Esta carroza obtuvo un premio extraordinario, reflejo de la alta estima con que hubo de acogerse.

Cada domingo, cada día festivo, la fragancia de juventud se esparce por los alegres salones del Centro, pasando felices las horas en cariñosa camaradería, añorando momentos de allá, de la región lejana, en la que circunstancialmente se piensa vivir, por el ambiente que se crea.

Se está en vías de la organización de nuestra Biblioteca para solaz de los socios y visitantes.

Cuéntase ya con cantidad de volúmenes donados por distintos socios, así como la Excm. Diputación Barcelonesa concedió también cierto número de libros para su incremento.

Quedó organizado, bajo la competente tutela del señor Pinazo, por delegación de la Directiva, un cuadro escénico que reúne con verdadera fortuna, elementos suficientes para dejar en muy decoroso puesto su gusto y valor artístico.

Y no olvidóse tampoco la tarea de Beneficencia...

Fueron muchos, muchísimos, los desgraciados socorridos. Sus nombres y circunstancias fuera prolijo detallar. Unos pudieron colocarse aquí; otros trasladados en una u otra forma, pero por gestión o costo del Centro, a sus hogares.

A los más socorrióseles en metálico o en efectos de necesidad y es cierto que ningún paisano que tuvo que acudir al Centro en busca de socorro y apoyo salió defraudado en las esperanzas que en sus compatriotas fundara.

Y como broche de oro a la somera reseña que se hace, hay que citar el ciclo de conferencias que durante los últimos pasados tres meses y cada sábado han

venido desarrollándose desde la tribuna de la entidad.

Inauguróse en la noche del 28 de Marzo, con el tema «Los débiles morales o locos lúcidos en la sociedad», magistralmente tratado por el ilustre decano de la Facultad de Medicina Dr. Ferrer y Cajal, presidiendo el solemne acto el Excmo. General Sr. Gómez Morate, en representación de S. E. el Capitán General.

Siguieron a esta conferencia otras no menos interesantes y sugestivas de los Sres. J. Dualde, P. Pinazo, Cruz Palomino, González Asencio, Cáceres, Balseras, Srta. M. Verger... y otros más han ofrecido ya, a nuestro requerimiento, ocupar un lugar en las preparadas.

Es grato, pues, que al dar cuenta hoy, públicamente de la actuación del Centro Andaluz, pueda hacerse con rotundo optimismo.

Base indudable del cual es tanto la entusiasta labor de sus directivos, los Sres. López Ramírez, Llamas Meca (J.), Fajardo Vilchez, Castillo Bustos (J.), Granados Díaz, Román García, Mesa Valverde, Sánchez Cañete, López Millet, García Jiménez. Arenas Sánchez del Río, F. Feijóo, Villanueva Sánchez, Haro

Iribarne, Cruz Palomino, Vila Sanjuan, Oliva Acosta, Rodríguez Navarro y P. Pinazo, como la improbable, la acción enérgica y delicada, la entusiasta marcha en pos de la cumbre perseguida, que ejerce su Presidente, D. Adrián del Rey Sánchez.

Incansable, cariñoso, eficaz siempre, justo es que en él se descansen esperanzas y en él estén cimentadas realidades.

Fundador, por cariño al Centro, de nuestro periódico, ello es trascendental evidencia de su pasión por Andalucía; y de su valor artístico y literario, en la recopilación de los trabajos ofrecidos y de la aportación de propios, dará la expresión sintética, rotunda de su personalidad y sentimentalismo.

Que sigan todos, cual hasta ahora, laborando con amor por el triunfo de lo propuesto; teniendo presente que el colectivismo es el manantial inagotable de los éxitos y que con el esfuerzo parcial, individual, aislado, todo problema es casi inabordable y difícil de conseguir.

Mantengan el lema de «Todo por Andalucía y por España, ya que de España y Andalucía somos».

F.

A nuestros queridos colaboradores

Exceso de original que nos ha impedido adaptar trabajos que hubiéramos deseado fueran en este primer número, nos hacen rogarles disculpas, pudiendo estar seguros de que en los próximos serán intercalados



LOS QUE MUEREN

Santiago
Rusiñol

Rusiñol ha muerto.

No podíamos pensar que al inicio de la labor deberíamos intercalar en nuestras páginas una nota de tristeza.

Pero amantes de la sinceridad, y como buenos andaluces, de cuanto es arte, no nos es dable evadirnos de exteriorizar nuestro sentimiento por la pérdida que Cataluña y toda España llora.

El pintor de los jardines rindió su tributo a la muerte.

Aquellos paseos del Generalife y fuentes de los cármenes del Albaicín granadinos; aquellos rincones del Alcázar sevillano, aquellos patios-edén de la moruna Córdoba, pierden con él otro de sus poéticos cantores. No brindarán más las amalgamas de sus calmas o briosas tonalidades al espíritu sutil que tan bien supo comprenderlas.

Su alma recogió también en nuestros lares savia de poesía.

Imaginación cual la suya, asumió la fuerza emotiva que se desprende de lugares de tanta y tanta belleza como por doquier encontrara. Por ello, quizás, fué gran amante de Andalucía.

En sus charlas sobre sus largas estadas allá, siempre amenísimas, siempre matizadas por la coloración espiritual de una sagacidad simpática y segura, con base en su cultura amplísima, recordaba con peculiar gracejo las múltiples incidencias y siempre prometíase el retorno, pensando, como pintor y poeta, bien en este «*recodo del ciprés*», en aquel «*rosal que trepaba*», en estroto «*rincón de las violetas*»...

Rusiñol ha muerto.

Con Cataluña, con Andalucía, con España entera nos condeue profundamente la pérdida de tan gran artista.

F. F.

La velada del día 4.—El triunfo de la voluntad o la derrota de los indecisos

¿Verdad, amigos, que parece el título de una de aquellas películas americanas por episodios? Pues no; no es eso. Se trata, sencillamente, de un intento de crítica teatral. Para llenar esta misión, todo lo tengo excepto una pequeña cosa: Condiciones. Voy, pues, a suplir este "insignificante" defecto, con una poca de buena voluntad, acogiéndome a vuestra benevolencia.

Tras muchos días de intenso trabajo, de indecisiones y frases como las siguientes: "Yo no sirvo" "Va a salir muy mal", etcétera, etc., llegó el día cuatro del corriente, día solemne, no sólo para actores y director, sino para el Centro Andaluz.

Revestido mi espíritu de esta solemnidad, rebusqué en el armario el más elegante terno, y sin miedo a la actual crisis, hice parar un "amarillo" indicando al chófer: "Al *Parthenon*".

Miróme el hombre con una cara que quería decir que no sabía dónde estaba eso, o que si lo sabía, consideraba que Grecia estaba muy lejos para ir en taxis, en vista de lo cual no pude menos de decirle asombrado: —¿Pero es que no sabe usted que ese es el nombre del Teatro donde celebra el Centro Andaluz su primera velada teatral?

Dile, pues, la dirección con todo lujo de detalles, y ya estoy aquí en el Teatro.

Empiezo a ver caras conocidas. En la platea ya hay ocupadas numerosas butacas. Paso al escenario. Busco por arriba y por abajo, hasta que unas alegres risotadas me hacen volver la cabeza. Es que las niñas se ríen de los pollos al verlos ya caracterizados, dispuestos a enfrentarse con el público. Todo es alegría y holgorio y, sin embargo, algo de un nerviosismo intenso que ni la tila hubiera hecho desaparecer, flota en el ambiente.

Suena el timbre de aviso, por tercera vez. Todo preparado. El trapunte ordena imperioso. El director da sus últimos consejos. Algunos ensayan por última vez un ademán, un gesto. Miro a la sala por entre la cortina y... ¡una lástima! Dentro iba a triunfar y triunfó, la voluntad de los jóvenes secundando los consejos del Director. Fuera, lo que no esperábamos: faltan muchos, muchísimos, de los que no debieron faltar. No crean ni piensen los que me lean que ha sido un fracaso económico. Nada de esto. Puede probarse. No ha sido fracaso ni para el Centro, ni para actores ni para quien los dirige. Orgullosos pueden estar. Los que sí han fracasado, han sido aquellos que, aun sin decirlo, querían decir, y lo demostraron con su ausencia, que esperaban un "desastre artístico"; que si no resultaría bien; que si eran aficionados; que si patatín; que si patatán.

A estos que no fueron—y que debieron ir—sólo les digo que pregunten a cualquiera de los que estuvieron presentes que tal fué aquello y que en las próximas veladas no falten, no sólo por la ayuda que debemos al Centro, sino, principalmente, para testimoniar a esas simpáticas señoritas y a esos muchachos que sabemos apreciar, comprender y recompensar sus sacrificios y su buena voluntad.

Púsose primeramente en escena el boceto de comedia en un acto, dividido en dos cuadros, titulado "La Verdad", original de don Pedro Pinazo. Interpretaron la comedia a maravilla las señoritas Pozurama y Barrondo y los señores García (Juan y Rafael), López (Diego y Pedro), Alfonso Pérez y José Castejón, todos los cuales nos hicieron ver que sabían lo que llevaban entre manos.

La obrita, de un gusto exquisito, nos demostró que no hay derecho a que el Teatro esté monopolizado por unos cuantos señores que imponen condiciones y quieren ser solos los que estrenen. Ante las reiteradas ovaciones, tuvieron que salir a las candelillas varias veces, autor y actores.

Por la buena impresión que sacamos de esta primera parte quedamos convencidos de que en la segunda se nos reservaba alguna grata sorpresa y así fué en efecto, porque en los dos actos de la farsa cómica, de Arniches, "La Casa de Quirós" que vino después, admiramos a la señorita Pozurama haciendo de Sol de Quirós de una manera tan estupenda que estuvimos a punto de quemarnos de entusiasmo. Creo también que si el papel que representaba no la obliga a volverse loca, se hubiese vuelto de todas formas en vista del ardor y entusiasmo que puso el amigo Juan García en su papel de Casimiro.

De don Gil, interpretado por nuestro consocio Diego López, nada digamos. ¡Vaya Castellano! Hubo momentos en que cuando miraba al público sentíamos escalofríos.

Manolo Martínez nos hizo reír de buena gana en su papel de Lucio. Tan en carácter se puso que a cada frase suya, crecía nuestro entusiasmo.

Don Dalmacio, personificado por el simpático Alfonso Pérez, y el señor García (Rafael) en su papel de don Benigno nos convencieron plenamente.

¿Y qué decir de doña Cástula, genialmente interpretada por la señorita Barrondo?

Las señoritas Hernández en su papel de Modesta; García, en el de Librada; Alférez, en el de Quintina y Uribe en el de Obdulia y los señores López (Juan), y Castejón (José), admirablemente en sus respectivos cometidos.

Después tuvimos—¿cómo no?—un lucido baile.

Al señor Pinazo como director y autor, a todos, uno a uno, mi felicitación más sincera por su labor y un aplauso al Centro en masa, que bien se lo merecen.

Julio, 1931.

El Conde REVOLTILLO



El alcalde, analfabeto, de cierto pueblo, va al café y, para despistar, coge un periódico y hace como que lee. Pero, ignorante, lo pone al revés y ante su vista la casualidad coloca el anuncio de un constructor de carros con un dibujo ad hoc.

En esto, un amigo se le acerca preguntón:

—¿Qué cuenta la prensa, señor alcalde?

—Pos naica—responde el interpelado—; cá volcao una tartana.

●●●●●●●●

Un padre discute acaloradamente con su hijo.

Este increpa sin consideración al autor de sus días y como máxima ofensa le dice:

—¡Tú tuviste un padre imbécil!

A lo que, ofuscado, responde el ofendido:

—Te engañas, hijo. ¡El imbécil lo fué el tuyo!

●●●●●●●●

El jefe de policía, a los detenidos:

—¿Cuál es el oficio de ustedes?

El ladrón cínico. — Aquí todos «semos» ladrones.

El policía, corrigiendo. — «Somos»...

El ladrón. — ¡Ah! ¿Usted también?

●●●●●●●●

El visitante con malos modos y mucha prisa:

—¿Vive aquí un tal Rodríguez?

La portera. — Sí, señor.

Visitante. — ¿Qué piso?

La portera estallando. — ¡Mis callos!

●●●●●●●●

Dicen que un anillo dorado alrededor de la luna anuncia tormenta?

No sé!!!, pero si es que buscas tormenta coloca un anillo de cualquier color en el dedo de una mujer.

●●●●●●●●

Decía a su confesor un extremeño, que no quería ir a misa porque se le había aparecido un espíritu.

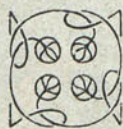
—¿Cuándo y dónde?, le preguntó el cura.

—Anoche, al pasar junto a la iglesia, se me apareció el espectro sobre la pared en la figura de un hermoso burro.

—Te absuelvo, pero no lo cuentes a nadie; eres hombre tímido y te has asustado de tu propia sombra,

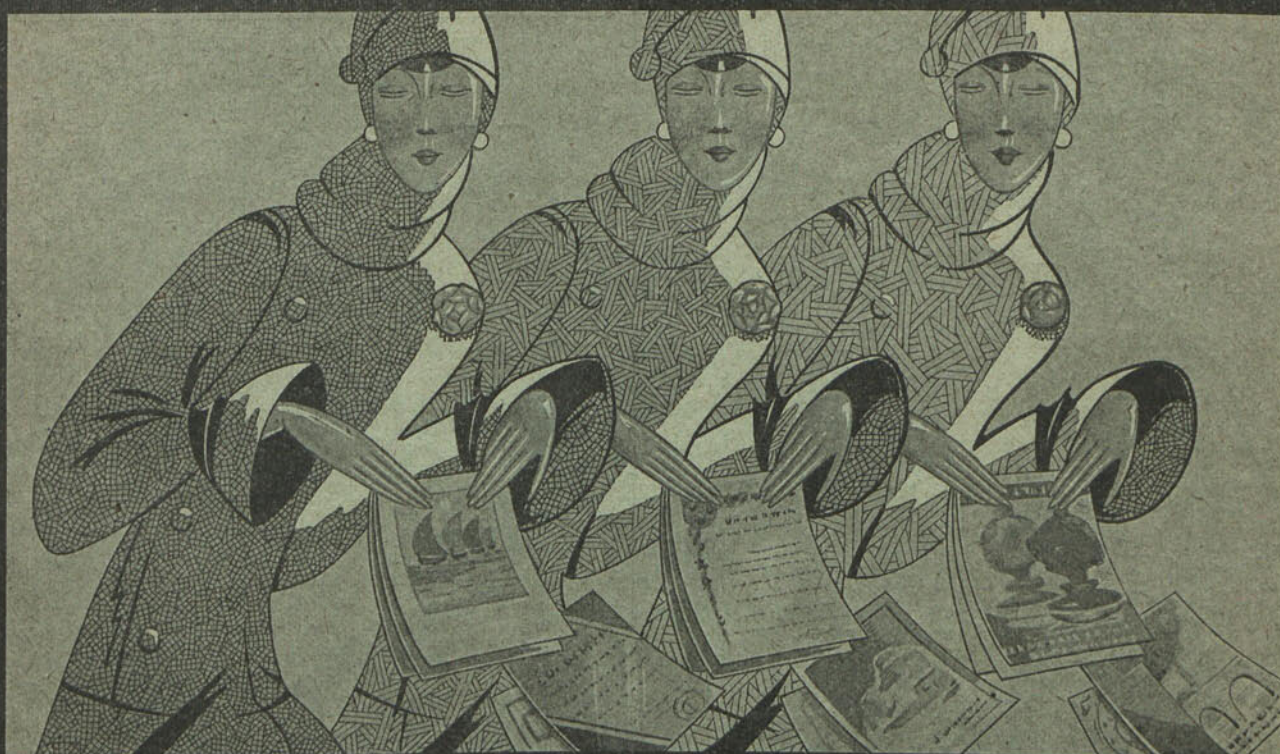
ADRIAN DEL REY

EL HECHIZO DE BARCELONA



EL HECHIZO DE BARCELONA

ES PROPIEDAD
COPYRIGHT BY
ADRIÁN DEL REY



**EMPLEE
VD.
SIEMPRE**

**CLICHÉS-FURNELLS
VDA. GÓMEZ-BARCELONA**

**CORTES 492
TEL. 32305**

Agua de Vilajuiga

**VERDADERA JOYA ANTIARTRÍTICA
LA MÁS RICA EN LITINA**

**Deliciosa para mesa, e insuperable para el
tratamiento de las enfermedades del
ESTÓMAGO, HÍGADO Y RIÑONES**

**Venta anual en España:
1.500,000 botellas**

**Dr. Alemán Sarfiori
Gomis, 1 • Barcelona**

Tinturas. Toda clase de recetas útiles para establecer en casa pequeñas industrias.

Solicite Vd. la fórmula que le interese acompañando su importe Ptas. 5.—, más 50 céntimos para la contestación. (Sellos de correo, giro postal, etc.)

Sea Vd. independiente, instalando en cualquier habitación de su casa, una pequeña industria, que le dará buen rendimiento.

FÓRMULAS para toda clase de industrias. Composiciones. Licores. Perfumerías. Artículos de belleza.

La enorme tirada de la Revista **“ANDALUCÍA”**

hace que se pueda repartir gratuitamente entre todos los comerciantes, hoteles, casinos, cafés, peluquerías, etc., de toda Cataluña y Andalucía.

Es, pues, el anuncio más eficaz, para todo el que tenga interés en introducir su producción recíprocamente en ambas regiones

COLECCIÓN DE MONÓLOGOS

para Señoritas y Caballeros, propios para ser recitados en veladas, tertulias, funciones benéficas, actos literarios y centros de enseñanza.—Precio de cada ejemplar, cincuenta céntimos.

COLECCIÓN DE CÁNTARES

Precio: 2 ptas.—Los pedidos a D. Rafael Saravia, calle de Zorrilla, n.º 2, Málaga, acompañando al importe 35 céntimos para el certificado.

Los lectores de la Revista “ANDALUCÍA” compran siempre en las casas anunciadas aquí

Biblioteca Nacional de España



EL ENVASE IRROMPIBLE

«Marycel» los usa y los recomienda a sus clientes y amigos
Para informes y precios a **ISIDRO P. PALMADA** Bou de San Pedro, 11
BARCELONA

LA CRIOLLA

BAR CAFE DANCING



CID. 10. TEL 17.961. BARCELONA

¿Quieres beber buen ANIS, VERMOUTH, VINOS...?

Pues pide en todas partes

Anís Santa Cruz

Vermouth Pierrot

Vinos Finos

Glicerio Pérez Vega

Bollullos del Condado (HUELVA)

Andaluces!!!

Un buen servicio de Taxis en Barcelona?

DAVID S. A.

os dará satisfacción

**Calle Aribau, 230 - Teléfonos { 71450
75307**

En toda comida o merienda se consumen siempre las ricas Aceitunas
marcas La Victoria y El Pasiego

FRANCISCO ABASCAL

Almacenista-Exportador

**Avenida de Borbolla
SEVILLA**

Todas las casas anunciadas en "ANDALUCIA" son las preferidas de la Colonia Andaluza

Biblioteca Nacional de España



*Perfume será su aliento...
Nácar serán sus dientes...
Fresca será su boca....*

si usa diariamente la

Pasta Dentífrica "Radio"

Sólo la **Pasta y Elíxir Dentífrica "RADIO"** le pueden dar la fama de persona exquisita y atrayente.

Si su proveedor carece de estos tesoros de la higiene moderna, nosotros se los serviremos con mucho gusto.

Por cinco pesetas le mandaremos tres tubos de **Pasta Dentífrica "Radio"**, libre de gastos hasta su domicilio.

Además le incluiremos gratuitamente varias muestritas de artículos de Belleza, los que pueden serle interesantes.

PERFUMERÍA RADIO - - Gomis, 34 bis - - BARCELONA



Señora, en su mano está!

Pruebe una sola caja de "Polvos Químera de Oro Marycel", y al día siguiente notará lo que se favorece su cutis... Este es el secreto que le ocultan muchas de sus amigas... Salga usted de dudas por 1'25 paquete o 3 ptas. caja, en cualquier establecimiento.

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)



La Administración de la Revista «ANDALUCÍA» considerará suscriptor por un año, remitiendo periódica y directamente sus números, a aquellos que le proporcionen UN ANUNCIO.

El obsequio se extiende también, desde luego, al anunciante.

¿Quién no tiene un amigo comerciante, sastre, tendero, representante, zapatero, etc.? ¿Quién no tiene un pariente a quien pueda interesarle un económico y buen anuncio?

Esperamos cooperadores y esperamos anuncios; a tan poca costa se obtendrá la seguridad de recibir revista tan espléndida, tan amena como ésta y se laborará a la vez en pro de bellos ideales.

¡NO MÁS CALVOS!

Hagan esta prueba

Cuando a Vd. o a alguno de sus familiares, se les empiece a caer el pelo, porque sí o por los efectos de cualquier enfermedad aunque sea grave, de Gripe o de Tifus, usen inmediatamente el **CAPILAR RADIO** y le aseguramos que en la primera semana ya no desprenderá su peine ni un solo cabello.

El **CAPILAR RADIO** se encuentra a la venta en los buenos establecimientos al precio de nueve pesetas, más el sello.

Si en su localidad no lo encontrara, pídanoslo acompañado de su importe, y a vuelta de correo recibirá el encargo y además en calidad de muestra y como regalo de nuestra parte le mandaremos unos pequeños artículos, que son la última palabra de la moda para la belleza de las damas.

Perfumería Radio, S. A. - Gomis, 34 bis - Barcelona



Majestic Hotel Inglaterra

Primer Orden

**200 Habitaciones
150 Cuartos de Baño**

Dirrec. Teleg.: MAJESTICOTEL - Teléfono 71507

Medalla de Oro y Diploma
Exposición
Industria Hotelera y Alimentación

Primer Premio
en el Concurso Culinario de la misma

Restaurant. Servicio a la carta. Orquesta
Precios moderados

A mi querido lector: Si le interesa esta bellísima novela llena de amenidad, interés y emoción, utilice el adjunto Boletín de Pedido, enviándolo como impresos a la Administración de esta Revista, calle de Gomis, n.º 34 bis, Barcelona, y recibirá la obra por correo certificado a reembolso y libre de gastos.

El autor ha renunciado sus derechos a favor del Centro Andaluz de Barcelona

Revista "ANDALUCÍA"
Calle de Gomis, 34 bis
BARCELONA

Boletín de Pedido

D.
que vive en provincia de
calle de n.º piso
desea recibir a reembolso y por sólo cinco pesetas, sin otro
gasto, la novela titulada EL HECHIZO DE BARCELONA



Reproducción de la cubierta de la interesante novela **EL HECHIZO DE BARCELONA**
Folletín de esta Revista

PERFUMERÍA RADIO, S. A.

CONCESIONARIA DE LAS MARCAS MARYCEL Y ÚLTIMAS INVENCIONES PARA PERFUMERÍAS
FÁBRICAS DE JABONERÍA SELECTA :: DESTILACIÓN DE FLORES DE ESPAÑA :: ACEITES SINTÉTICOS
COLORANTES Y PRODUCTOS QUÍMICOS SELECCIONADOS PROPIOS PARA LA PERFUMERÍA



Esta modernísima Fábrica de Perfumería, honra de la industria nacional, cátedra de casi todos los perfumistas de España, aunque enclavada en el sitio más pintoresco de Barcelona, es una FÁBRICA ANDALUZA.

Su fundador es andaluz, sus directores son andaluces, su capital íntegro también es andaluz. Andaluces son sus químicos y jefes de sección y casi todo el personal femenino y masculino son andaluces o de origen andaluz.

Por lo tanto, numerosas familias andaluzas viven al amparo de la Fábrica de Perfumes MARYCEL.

Antes de comprar un artículo extranjero, prefiere los de tu nación y entre ellos siempre los de tu región; así pues, andaluz, al comprar cualquier artículo de perfumería, exige que sea MARYCEL o RADIO. Si tu proveedor, por desidia o por otra razón más inconfesable no te puede servir los productos de MARYCEL o RADIO, dirígete a nosotros que no perderás el tiempo.

Dirección: Avenida Marycel, del 9 al 19 - Barcelona

¡Andaluz! Protegiendo la marca «MARYCEL» se beneficia Andalucía, y así, tú mismo.

Como la Fábrica MARYCEL es la más importante de España y una de las primeras de Europa, nuestra colección es también la más extensa, pues FABRICAMOS maravillosamente:

Aguas de Colonia
en frascos de varios tamaños y precios

Brillantinas
líquidas y cristalizadas para hermo-
sear el cabello

Capilar
para evitar la calvicie

Cremas y Barros
para el cutis

Dentífricos

Depilatorios

Esencias
en todos los perfumes de flores y para
fabricar en casa toda clase de colonias
y lociones

Esmaltes Fijador
para las uñas para el cabello

Jabones selectos
de tocador, para la barba, de glice-
rina, etc.

Lociones

Pasta Dentífrica
"Radio"
para blanquear los dientes

Polvos
Quimera de Oro y Joyas de España



Pedir siempre los perfumes

MARYCEL
Y
RADIO